

i Luego que hay que Oponer, ni Contradecir, que  
no sea de reverencia, ignorancia, o malicia? No  
Cree mi parte que los Capitanes de la Ciu-  
dad sean de reverentes, pero ellos mismos  
han Conferado con ellos, y con palabra  
que no tienen la inteligencia necesaria  
para obedecer como corresponde lo que tan  
Claramente se les manda, y que han tenido  
malicia suficiente para abandonar el  
Cumplimiento de su obligacion apandillan-  
dose, y adulando servilmente, y no ha-  
verlo firmado de su puño, no seria Creible  
que fueren tan sencillos que Conferasen  
tan abiertamente su defecto, y confesaran  
que han sido Capaces de Obrar Contralo que  
debiavian pues que Confiamia, ni apoyo espe-

§

